

- La Compañía de María ha empezado a celebrar sus 125 años en Logroño con actos que llevará hasta noviembre

El casi millar de alumnos de La Enseñanza, con sus 62 profesores, en el patio del centro el día de la celebración de Santa Juana Lestonnac, que se dedicó al 125 aniversario del inicio de la actividad docente de la Compañía en Logroño. / SONIA TERCERO



De lo que más orgullosos se sienten en La Enseñanza es de su capacidad de adaptarse a los tiempos con éxito, innovando, pero a la vez manteniendo las esencias. Compañía de María cumple 125 años y su comunidad educativa lo va a celebrar. Los festejos se han iniciado ya esta semana y se prolongarán hasta noviembre, es decir, desde Santa Juana de Lestonnac, que fue el jueves 15, hasta el 21 de noviembre, que coincide con otra fecha entrañable para el centro, el de la Niña María.

ALGUNOS DATOS

Primer día. La Enseñanza comenzó a funcionar el 12 de octubre de 1889 con 220 alumnas. Las monjas habían llegado días antes.

Curso 2013/2014. En estos momentos el centro situado entre Capitán Gaona y el paseo de la Constitución tiene 998 alumnos de 3 a 16 años y 62 profesores.

Equipo directivo. Isolina Ortiz, Mar Aisa, Roberto Estepa, Félix Ruiz y Carmen Tomás.

Recuerdan en el cole que las primeras monjas llegaron a Logroño llamadas por las autoridades locales de aquel momento, que conocían la trayectoria de la congregación, que se remontaba a 1650, en la educación de mujeres. La Alcaldía la ostentaba entonces Rodríguez Paterna. La primera piedra se puso el 1 de enero de 1888, pero las religiosas del convento de Tudela llegaron el 30 de septiembre de 1889 para comenzar las clases el 12 de octubre con 220 alumnas. ¿De Tudela? Teodora Ureta y Fernández de Bobadilla, natural de Manjarrés, también tuvo que ver en la implantación del centro en la actual capital riojana. Ella entró en el noviciado de esta ciudad navarra cuatro años antes (1885) y, al quedar huérfana y recibir su herencia, quiso que se empleara en la construcción del centro logroñés. No llegó a verlo. Murió antes, con 31 años.

En su segundo año de funcionamiento, La Enseñanza había doblado su alumnado. Ya contaba con 425 estudiantes. ¿Cuántos han pasado por sus aulas en total? No hay quien se arriesgue a realizar el cálculo. Este curso sus aulas acogen casi un millar (998) de alumnos y a 62 profesores.

En aquellos primeros momentos, allá por 1899, llegó al noviciado Susana Unamuno, hermana monja de Miguel, y aquí permaneció durante 35 años, hasta su fallecimiento, con un paréntesis de tres años que pasó en Roma.

Y, entre las muchas vicisitudes del colegio en su siglo y cuarto figura el incendio que asoló la iglesia, parte de la comunidad y el noviciado, allá por 1936. Tan solo un pabellón del colegio se salvó de las llamas. El nuevo edificio corrió a cargo del arquitecto Agapito del Valle, quien lo entregó terminado allá por 1944, y empezó a usarse como aula pero también como internado.

La escuela nocturna para obreras empieza a funcionar en 1959 con la asistencia de entre 70 y 80 alumnas. Centro piloto para la implantación de la EGB entre 1970 y 72, acogió la enseñanza mixta en 1973-74. «El primero que lo hizo», señalan en el colegio.

Poco después, allá por 1978, el Ayuntamiento expropió parte de los terrenos para abrir la avenida de la Constitución. Las veteranas del lugar recuerdan la huerta que en su momento hubo. Y de 1980 data el edificio de Infantil y Primaria al que se entra por esta nueva calle. Otro inmueble más se suma a las instalaciones de la Compañía en el curso 2009-10, momento en el que La Enseñanza posee tres líneas completas de Infantil, Primaria y ESO.

¿Qué deparará el futuro? Los retos son numerosos, como recuerda la directora pedagógica de La Enseñanza, Mar Aisa. Y, a veces, se plantean tan deprisa que «hay que ser capaz de detectar esos nuevos escenarios». Ella menciona la necesidad de la mayor implicación posible de las familias porque «la educación es una labor compartida», y también la de «conseguir dar respuesta a unos ciudadanos que ya no son los del siglo XX», lo cual conlleva una formación permanente del profesorado.

Pero hay más, en los que ya se está, comenta, y que incluyen el uso ético de la tecnología, el aprendizaje cooperativo, las lenguas o las competencias básicas porque, advierte, estos jóvenes van a verse sometidos a una movilidad distinta y tienen que estar listos para adaptarse.

¿La diversidad? El centro, como los demás, ha visto aumentar la variedad de procedencias de sus chavales, pero la ha asumido «con mucha normalidad porque, como ya decía Santa Juana, 'no todas calzan el mismo pie'», refiere Mar Aisa.

Aunque el acto inaugural del 125 aniversario, que fue el martes 13, resultó más solemne, los que han seguido esta semana han sido más desenfadados. El próximo fin de semana se ha previsto una convivencia con familias, paella incluida, y el día 1 se dedica a las antiguas alumnas. La celebración más institucional se ha previsto para octubre. «Queremos disfrutárnoslo con tiempo y que nuestros niños se sientan orgullosos».

¿Por qué La Enseñanza? En aquellos primeros tiempos, las monjas llevaban a cabo tareas asistenciales u oraban. Pero éstas no. Éstas se dedicaban a la enseñanza. Eran las de la enseñanza, relatan en el cole.

LA RIOJA 2 de junio de 2014